

PIURA DOMINGO MARZO 28 DE 1841.

Peruana—Querecotillo y Marzo 23 de

Merito Sr. Coronel Gobernador de la

Provincia.

Señor.

A las 9. de la noche en que recibo el ad-

vertido para US. con la noticia de hallar-

se una partida de montoneros al mando de Rojas, en

la zona de La-Lamor, raya ecuatoriana, que

se dirigen con toda velocidad à tomar este pun-

to de Piura y la Ciudad de Piura, con el de-

sido de robar y lo mas que se colije. La no-

ticia dada por D. Laureano Duarte, condu-

cida por D. Francisco Sandoval; y por lo ur-

diente del caso y hallarse el Gobernador de este

punto en persecucion de reclutas, fuera del

pueblo, doi el presente parte.

Dios guarde à US.—José Seminario.

Gobernador y Comandante Jeneral Don Bal-

tazar Caravedo.

Solana Marzo 22 de 1841.

Mi respetado Sr. de todo mi aprecio. En

este dia à las 8. de la mañana, se me ha da-

do parte con demasiada seguridad, que el mo-

tunista Manuel Rojas, se halla situado en la ra-

ya, con una fuerza de cincuenta hombres de aque-

llos desertores y malvados que se han acogido

en el Ecuador; y el proyecto del mencionado

Rojas, es asaltar una de estas noches à Piura,

y hacerse del cuartel para verificar las miras

de ladronicios y otros desordenes que estos pi-

caros ofrecen con esta clase de vochinches. El

que me ha participado esta noticia es persona

de verdad, y me dice, que los ha visto antes

de anoche en La-Lamor, y que anoche habian

mudado el campo, y que conceptuaba habian pa-

sado à este lado del Perú. En este mismo in-

stante he enviado un espia, y lo que sepa irè

comunicando à US. pues la falta de armas y

peltrechos no me hace emprender sobre ellos,

que si à US. le parece bien puede dar orden

al Gobernador de Querecotillo, para que me dirija

doce ò catorce hombres bien aperados y que sean

honrados, que yo tengo aqui mis muchachos

con los cuales, puedo perseguir à esta canalla

corrompedora de la tranquilidad; facultandome

para tomarlos vivos ò muertos, pues así lo re-

quière la perfidia de estos pícaros, que merecen

escarmiento.

US. puede disponer lo que sea de su agrado,

lo mismo que de su mas afecto subdito y

S. S. Q. B. S. M.—Laureano Duarte.

República Peruana.—Gobierno de Querecotillo, Mar-

zo 25 de 1841.

Al Benemèrito Sr. Coronel Gobernador y Co-

mandante Jeneral de la Provincia.

Por la adjunta nota, se impondrà US. del

parte que diò à este Gobierno D. Justo Duar-

te, por el acaecido con su hermano D. Laureano,

en que tambien me dice que tenia presos

los seis hombres que existian de la partida de

Rojas, por haber muerto cuatro, entre ellos el

cabecilla antedicho.

Esta noticia fué dada al cabo de una hora

de haber llegado à este el Mayor Camposano,

por cuya causa mandámos por los antedichos

presos; que son seis, nombrados José Enriquez-

Sebastian Farías, Pedro Pablo Obiedo, José Que-

bedo, José Vivanco y Martín Miñan, los mis-
mos que entregará el espresado Sr. Camposano
no. Tambien le he entregado un caballo que es
el unico que se les encontró à los hechores y
asi mismo un fucil, un sable y una punta pe-
queña, que fueron todas las armas que se le en-
contraron, para que las ponga en conocimien-
to y disposicion de US.

Los muertos que quedaron en el campo han
sido cuatro, los que mandè à reconocer y hacer
enterrar en el lugar que se encontrasen, de don-
de ha resultado ser los tres Rojas, y un negro
nombrado Manuel Lastro: todo lo que pongo
en conocimiento de US.

Dios guarde à US.—Andres Gallo.

República Peruana.—Solana 24 de 1841.

Al Sr. Comandante Jeneral y Gobernador de la
Provincia.

Señor.

Es de mi deber poner en conocimiento de
US. que habiendo pasado por aqui la faccion
que tenia en el Sapotillo Manuel Rojas, com-
puesta de diez hombres armados que le habian
quedado, de la desercion que hicieron los demás
del grupo; tomé mi hermano Laureano Duarte
determinacion de seguirlos y apresarlos, para
remitirlos à US. observante de las ordenes que
ese Gobierno tiene espeditas contra estos cons-
piradores. Reunió algunos hombres, con los que
los perseguia, y alcanzandolos en el sitio de Co-
pa-sombrero, donde viendo à mi hermano y su
gente, se emboscaron los montoneros en una casa,
en la que fueron circulados, cuando de adentro,
sin ser visto, le hizo un tiro Manuel Rojas à mi
hermano, del que lo trajo muerto al suelo, y
habiendo conseguido este triunfo, cargaron to-
dos sobre nuestra gente, que se vió en la for-
zosa de sostenerse, de cuya accion quedaron muert-
os Manuel Rojas, su hermano Francisco, con
otro hermano de estos nombrado Checa, y el
negro Manuel Lastro, siendo prisioneros los seis
restantes que se hallan aqui, y en esta misma
hora que serán las doce de la noche, he dado
parte al Sr. Gobernador de Querecotillo para que
sin pérdida de tiempo ocurra por ellos, consul-
tando la seguridad, porque pueden existir en al-
gun punto del transito los de su faccion, que
terro me asalten aqui ò en el camino para qui-
tarlos, y evadirse de las confesiones que estos
deben hacer.

Espero que US. tenga la dignacion de contee-
tarme, imponiendome las ordenes de su supe-
rior agrado.

Dios guarde à US.—Justo Duarte.

Sr. D. Vitorino Rojas.

Sapotillo Marzo 12 de 1841

Amado hermano, sin embargo de las las mu-
chas desgracias que me han sucedido por estas
cosas pero jamas à llegado el caso que yo solo
mande à la cabeza del-Escuadron como hoy, y
siendo tu uno de los que considero que à falta
mia pudieras vengar mi sangre, te digo que
marches à Paíta, y trates con Grin sobre el
asunto, y comprometa algunos ocultamente como
la otra ocasion, dandole à entender que yo soi
el Comandante Jeneral, y que todos están à mis
ordenes, y que por esto y los buenos hombres
con quien cuento será seguro el triunfo, lo que
le digo à Chamorro, enterate bien y tú y el ha-

an, ver... que
niente que... pie
ta-Cruza... á mi... á
se tom... zcan qu... sin vengar,
Pere... muerte, y que me encomienden
ce en sis que... rigor de sangre y fuego seremos fe-
sus con... polvora que le digo á mi pariente, tu
la camp... bea forma de sacarla y tenerla
... ta que yo les pase el parte como Je-
... el que no, ... dejen de mandarme propio y
... alguno de los dos, decidles á Pedro que
ponga la alma grande, y que esto será motivo
para que su hermano y todos sean felices, mas
que sea á Somate pueden venirse hasta que pa-
se la bolada, no dejes de la mano lo que tedi-
go que importa mucho. Juan me ha ido á la
mano por el riesgo que él tiene, es facil ebi-
tarlo. A Viviateños, Huaquillanos y otros de esos
lugares; su plata de estos biles servirá para
agrandar nuestras fuerzas: no puede el beneno de
mi mi pecho dejar impune esto, espero no lia-
gais decidia de lo referido porque sino cumplis
les dare por cobardas y que no sois amigos de
lo que su fiel hermano solisita: es todo lo que
te digo para tu gobierno: y que dispongas del co-
razon de este su afecticimo y amante hermano
que verte deceo—M. Rojas.

AD.—agame de algunas armas que cobie-
ne mucho. Lambayeque esta solo aguardando
el grito del sagrado suelo de Piura. Vale. esta
carta enseñenselas ami Taita.

Sr. D. José A. Chamorro.

Colombia Marzo 12 de 1841.

Mi nunca olvidado amigo. Se ha llegado
el dia en que yo marche á la Cabeza de un Es-
cuadron, como Comandante Jeneral, á castigar
las injurias que tengo recibidas en mi patria.
Sabran esos canallas que yo he nacido al mun-
do para azote de sus vilezas, interesco á U.
que sin perdida de tiempo se ponga U. en mar-
cha al puerto de Paita y se consiga una arro-
ba de polvora y otra de plomo mas que sea al
credito. que le ofresco á U. sederle el mando
de Capitan, pues no demoro quince dias que no
imprenda mi marcha, más si U. pudiere de de-
jarse hér con migo aqui tendria esa acompla-
sencia y que juntos tiráramos planes para mas
pronto lograr la impresa Lambayeque, motupe
y otros lugares estan de acuerdo con migo y
todos sugetos á mis hordenes; de aqui del Ecu-
ador son los mas hombres con quien cuento que
estos no desamparan su puesto sin que la vida
no pierdan oculte U. esto que solo Dios y U.
lo sepa que conbencido de sus ajilidades me de
termino á que U. sea el primero: Ita no tengo
resistencia para soportar en estos lugares des-
graciados y fiendo brazos auxiliares sería un
demon en mi el quedarme silencio: estoi sierto
que resonara mi nombre en los siglos benideros
espresiso pues fiel amigo y compañero que pon-
gas tu corazon como una peña gran entuciasmo
que mi Espada será la primera que se ti-
ña en la sangre enemiga. decid á mi amado Pa-
dre de tu parte que no tengo con que comparar
el amor que le tengo pero que en esta ocacion
no deceo lograr otra cosa sino que en duresca
su corazon para que sufra las ostilidades que
hoi abrir sobre cuantos pertenescan á la provin-
cia de Piura y que no se araigne en ese lugar
por que el esta en peligro que yo le prometo
si se desbia de allí regalarle dos mil pesos del
primer cupo que se le saque á piura, que sola-
mente tendido en el campo de Batalla se riran
de mi pero bibo no mo heran correr: mi triun-
fo es cierto pues solo mi bos es la que hoise
respeto espero parientito se rele en lo que le

MONTONEROS.

Cuando el Gobierno de la Provi-
orden del Supremo de la nacion, pa-
Escuadron Husares de la Frontera,
halla en el mejor pie de fuerza y dis-
vo noticia de que el antiguo montonero
tor Manuel Rojas, unido á tres ó cuat-
nerosos, impedia el reclutamiento en
blos del Rio de la Chira, con cuyo in-
pidió ordenes á los hacendados para que
siguiesen, sujetandolos á responsabilidad
de omision. Instruido Rojas de estas pu-
ciones, evacuó la Provincia y pasó al Ecu-
en donde organizó la partida de que se titula
Comandante Jeneral: título que recibió última-
mente de Santa-Cruz, por lo que se deduce
los documentos que obran en el expediente.

Con este *Escuadron* compuesto de diez ó
doce salteadores, se movio sobre los pueblos de
la Provincia con direccion á esta Ciudad, y un
espíritu novclero que todo lo adverso agranda,
hizo creer que el tal *Escuadron* tenia cincuenta
ó mas hombres. D. Laureano Duarte, tuvo no-
ticia de la incursión; y dió parte por su ca-
de 22 del presente.

El Gobierno aunque no consintió en la
noticia, porque no podia creer que las autorida-
des del Ecuador hubiesen permitido la formacion
de esa partida, mandó al instante otra de Husares
con orden de batirla y de traer vivos ó muer-
tos á los cabecillas y correos. Rojas abanzó,
y emboscado en el punto Copa-sombrero, esperó
á Duarte que con seis ú ocho domesticos le sa-
lió al encuentro, cumpliendo con la orden de
la Gobernación. Sin tomar estas las precau-
nes debidas, llegó al sitio en que los forajidos
se hallaban ocultos, y una bala disparada por
Rojas desde su escondite, lo trajo al suelo sin
vida. Entonces se hizo vivo el ataque, y los de-
pendientes de Duarte, ostentando un valor sin
ejemplo entre los de su clase, y un ilimitado en-
tusiasmo por vengar la sangre de su Jefe y
la ofensa que los montoneros hacian á las leyes;
se arrojaron denodados sobre ellos, y queda-
ron dueños del campo, en el cual se reconocieron
muertos, los tres hermanos Rojas y un negro, y
se tomaron seis individuos que acaban de ser
juzgados en Consejo de Guerra verval. El cho-
que tuvo lugar antes que la partida veterana lie-
gase á ese punto.

El Consejo de Guerra condenó al último su-
plicio á los reos Ilario Agurto, Concejero y con-
ductor de las comunicaciones de Rojas, y famo-
so en la Ciudad por tres asesinatos cometidos
alevosamente, y á Martin Miñán desertor del
Ejército; los mismos que hoí á las once, han
espiado sus crímenes en el suplicio.

La conducta de Duarte es la leccion mas
insinuante que puede recibir Santa-Cruz del odio
que los pueblos del Perú le profesan: es el ar-
gumento mas concluyente de la impotencia de
sus esfuerzos—es el mas significativo ejemplo de
patriotismo. El Gobierno ha dispuesto que se
honre de un modo solemne la memoria de este
bizarro ciudadano, y este es el premio que dá
á los buenos; así como es el patibulo el que
inevitablemente reservará para los malos.

Queda pues purificada la la Provincia. De-
mos gracias al Todo-poderoso por este aconte-
cimiento, y pidamosle en nuestras oraciones, GLO-
RIA ETERNA PARA EL ALMA DE NUESTRO COMPA-
TRIOTA DUARTE.

IMPRESA ADMINISTRADA POR MANUES RUBIO.